

El rol del juego y su importancia cultural en el aprendizaje en la educación inicial

The role of play and its cultural importance in learning in early childhood education

<http://dx.doi.org/10.70557/2025.raepmh.1.1.123-133>

Yamileth Dayana Aguilera Palma*

yamileth.aguilerap@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: 0009-0000-8925-889X

Denisse Fernanda Alume-Rivas**

denisse.alumer@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: 0009-0004-4354-729X

Suanny Andrea Arroba Robalino***

suanny.arrobar@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: 0009-0004-9584-5440X

Denisse Alexandra Morales Castro****

denisse.moralescas@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

ORCID: 0009-0001-3543-762X

RESUMEN

El juego fue reconocido como una herramienta determinante en el desarrollo integral de los niños durante la etapa de educación inicial. El estudio estableció que el juego funcionó como ruta concreta de aprendizaje y vinculó de manera directa el desarrollo cultural con la acción pedagógica. Se sustentó en un enfoque cualitativo que recogió evidencia mediante observaciones continuas y evaluó críticamente investigaciones previas realizadas en entornos escolares variados, lo cual permitió comprender la función formativa del juego desde la experiencia tangible y el análisis reflexivo sin recurrir a mediciones puramente cuantitativas.

Los resultados evidenciaron que el juego promovió habilidades cognitivas, sociales, emocionales y motrices, al tiempo que transmitió valores, costumbres y expresiones culturales propias de cada entorno. Se identificó que el uso del juego en espacios educativos favoreció procesos participativos y dinámicos, enriqueciendo la identidad y el sentido de pertenencia infantil. Se destacó que su integración como recurso didáctico aportó al respeto por la diversidad y fortaleció el vínculo entre enseñanza y cultura.

Palabras clave: Juego, educación inicial, aprendizaje, cultura, desarrollo infantil.

ABSTRACT

Play was recognized as a key tool in the holistic development of children during early childhood education. The purpose of this study was to analyze the role of play as a learning pathway, emphasizing its connection to both cultural and pedagogical dimensions. The research followed a qualitative approach, based on observations and critical review of studies conducted in diverse educational settings.

The findings showed that play fostered cognitive, social, emotional, and motor skills, while also transmitting values, customs, and cultural expressions specific to each context. It was found that the use of play in educational environments encouraged participatory and dynamic learning processes, strengthening children's identity and sense of belonging. Its integration as a didactic resource supported respect for diversity and reinforced the link between teaching and culture.

Keywords: Play, early education, learning, culture, child development.

INTRODUCCIÓN

El juego marca los primeros descubrimientos del niño porque le da la oportunidad de curiosear, probar y aprender a su ritmo mientras se mueve por el entorno con libertad, experiencia que despierta la imaginación y la expresión emocional en un espacio protegido que nutre su desarrollo integral (López, Nieto, Delgado, & Figueroa, 2024).

Cada dinámica lúdica conecta con la cultura que rodea al infante y le ofrece un modo propio de entender el mundo; cuando canta rondas, corre detrás de un compañero, dramatiza un cuento o manipula un trompo heredado, reafirma la identidad colectiva y revive saberes que han pasado de generación en generación (Cano & Quintero, 2023).

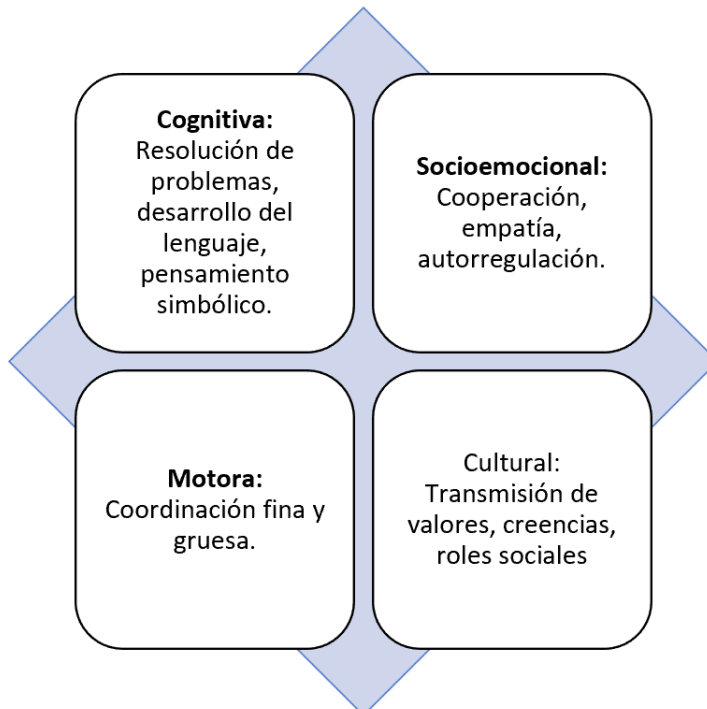
Dar al juego ese peso cultural dentro de la planificación docente convierte la clase en una

experiencia vivencial que refuerza contenidos escolares y, al mismo tiempo, estrecha el vínculo afectivo entre el niño y su comunidad, promueve la diversidad y alimenta la autonomía; en la medida en que interactúa con su entorno, el pequeño sienta las bases de una ciudadanía respetuosa y comprometida (Espinosa, 2023).

Mirar el juego con lentes culturales brinda al educador ideas frescas para diseñar propuestas inclusivas que dialoguen con las costumbres y creencias del medio en que crecen sus estudiantes, de modo que cada actividad resulte significativa y pertinente para todos (Bravo Zambrano & Pinargote Macías, 2024).

A partir de estos aspectos, se identifican cuatro funciones principales del juego en el aprendizaje, detallados en la Figura 1:

Figura 1
Funciones básicas del juego



Fuente: Adaptado de Bredikyte y Brandisauskiene (2023)

El aspecto cognitivo del juego es prioritario en el desarrollo de los niños, porque a través de él, aprenden a explorar, interpretar y comprobar lo que les rodea. Si se considera una perspectiva de aspecto psicológico y pedagógico el juego contribuye al perfeccionamiento mental como por ejemplo la memoria, la atención, la capacidad resolutoria, entre otras.

Se debe considerar la espontaneidad del ejercicio de las actividades cognitivas que se aplican durante el juego, su participación hace que se ponga de manifiesto la imaginación y la organización de ideas y pensamientos. Asimismo, los juegos que implican reglas, como los juegos de mesa o de turnos los cuales estimulan el control de las inhibiciones, la flexibilidad cognitiva y el pensamiento estratégico (Herrera-Occ & Gonzales-Soto, 2023).

El juego da forma al universo social y emocional de la infancia porque brinda al niño un espacio para mostrar lo que siente, poner nombre a esas sensaciones y ensayar maneras de gestionárselas; al hacerlo junto a otros, convierte cada reto compartido en un puente que fortalece la empatía, lazos afectivos y la convivencia serena con quienes le rodean (Gallardo & Gallardo, 2018).

Con el paso del tiempo amplía su círculo, primero en casa y después en la comunidad, y en esa ampliación aprende a cooperar, preguntar, apoyarse y resolver desacuerdos, experiencia que sostiene la autoestima y afianza una identidad personal capaz de reconocer al otro como compañero de camino. Cuando varios pequeños comparten una ronda o inventan reglas para un juego nuevo, practican turnos, negocian, escuchan y responden con firmeza sin herir, destrezas comunicativas que cimentan relaciones sanas y dejan huella tanto en lo emocional como en lo cultural (González, 2015).

El crecimiento infantil trae consigo una evolución progresiva en las capacidades motoras. A través del juego, los niños desarrollan coordinación, equilibrio, control postural y precisión manual, habilidades que resultan necesarias para aprendizajes posteriores como la lectura, la escritura o el cálculo. Por esta razón, resulta indispensable que los docentes incorporen actividades lúdicas que estimulen el

movimiento físico, como correr, saltar, lanzar objetos o jugar con cuerdas, ya que estas experiencias activan el cuerpo y preparan al niño para enfrentar con éxito los desafíos escolares (Mero, 2016, pág. 176).

El juego al aire libre, variado y libre de ataduras mejora la motricidad gruesa porque obliga al cuerpo a saltar, trepar, girar y coordinar movimientos complejos; cuando el docente programa estas dinámicas con intención pedagógica cada salto se vuelve un ejercicio de equilibrio, cada carrera un reto espacial y cada pausa una invitación a reconocer el propio límite. Con esa guía el niño gana fuerza, seguridad y autonomía mientras une cuerpo, mente y entorno en un mismo hilo de acción (Caballero, 2021).

La dimensión cultural se cuele en cada escena lúdica, pues las rondas, tiendas improvisadas o clases fingidas reproducen la vida del barrio y las historias familiares; al “vender” en el kiosco o “cocinar” para la muñeca el pequeño replica roles adultos, practica el lenguaje propio de su comunidad, interioriza normas y moldea una identidad que lo hace sentir parte de algo mayor.

Esta recreación simbólica le permite ensayar el respeto, reconocer jerarquías y ajustar su conducta a códigos compartidos que definen quién es y de dónde viene (Taro & Pincay, 2023).

Durante el juego, los niños experimentan, investigan, observan y socializan, integrando de forma natural valores, creencias y roles compartidos. Así logran ejercitar conductas y sentimientos que corresponden a la cultura en la que están inmersos. Esta vivencia fortalece la identidad y promueve la integración social desde la infancia, convirtiendo el juego en una práctica de transmisión cultural con profundo sentido pedagógico (Andrade, 2020, pág. 173).

Tabla 1
Juegos tradicionales y su función cultural

Región/Cultura	Juego tradicional	Descripción breve	Función cultural
América Latina (general)	La rayuela	Juego de piso con números trazados, se lanza una piedra y se salta en secuencia.	Refuerza la motricidad y la noción de turnos; transmite valores de cooperación.
México	Lotería	Juego de cartas con imágenes típicas y canto de figuras.	Refleja el imaginario popular y los símbolos culturales mexicanos.
Perú / Andes	Sapo	Lanzamiento de monedas a la boca de un sapo de metal.	Juego ancestral; fomenta la concentración y conecta con rituales prehispánicos.
España	El escondite	Niños se esconden mientras uno busca contando.	Potencia la estrategia y socialización; practicado en patios escolares y plazas.
África Occidental	<u>Ayo (juego de Mancala)</u>	Juego de estrategia con semillas en cavidades.	Transmisión oral; desarrolla el pensamiento lógico y refuerza vínculos familiares.
Japón	<u>Kendama</u>	Juguete de madera con bola atada, se intenta encajar en copas o picos.	Refleja valores como la perseverancia y el equilibrio; vinculado a la tradición Zen.
Argentina	El elástico	Dos niños sostienen un elástico mientras otro salta en patrones rítmicos.	Promueve la actividad física y la memoria corporal; presente en recreos escolares.
Colombia	Trompo	Peonza de madera que se lanza para girar.	Juego artesanal que conecta con la cultura rural y el aprendizaje del equilibrio.
Chile	Corre el anillo	Juego en ronda donde se esconde un anillo entre las manos.	Refuerza la atención, el suspenso y la participación grupal; común en celebraciones.

Fuente: Adaptado de Juegos Tradicionales (2025)

Estos juegos representan manifestaciones vivas de la cultura, ya que reflejan las tradiciones, valores y prácticas sociales que se transmiten durante la primera infancia. Su presencia permite que los niños reconozcan su entorno, se sientan parte activa de la comunidad que los rodea y fortalezcan su sentido de pertenencia desde las etapas más tempranas de su desarrollo.

En este marco, se plantea examinar el valor del juego como medio de aprendizaje cultural, reconociendo las variaciones que adquiere según el contexto donde se desarrolla. La intención no es repetir lo ya dicho, sino ampliar la reflexión sobre la forma en que estas prácticas pueden incorporarse al currículo como estrategias didácticas que respeten la diversidad y enriquezcan la experiencia educativa en los primeros años.

METODOLOGÍA

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque cualitativo de tipo bibliográfico. La investigación se llevó a cabo mediante la revisión, análisis e interpretación crítica de fuentes relevantes, tales como libros, artículos académicos, tesis, y documentos oficiales (Katayama, 2014). La selección de las fuentes se realizó bajo criterios de pertinencia, actualidad y rigurosidad académica. Para ello, se consultaron bases de datos especializadas como, por ejemplo, Redalyc, Google Scholar, utilizando palabras clave relacionadas con el tema.

El enfoque cualitativo resalta la utilidad del estudio de casos, pues permite observar cómo un grupo concreto incorpora los juegos propuestos y comprobar de manera directa la relación entre la teoría y la práctica; este método facilitó examinar cada dinámica en su contexto natural, escuchar las voces de los participantes y registrar matices que un diseño cuantitativo hubiera pasado por alto (Cepeda, 2006). El respaldo bibliográfico ayudó a contrastar perspectivas, detectar coincidencias y cuestionar supuestos, tarea que derivó en una visión más amplia y crítica del tema al poner en diálogo autoras y autores de distintas corrientes sobre el mismo fenómeno (Arias, 2012).

RESULTADOS

Los datos obtenidos muestran una fuerte relación entre las actividades lúdicas y la cultura local. Por ejemplo, en contextos rurales se observaron juegos que imitaban actividades agrícolas o rituales tradicionales, mientras que en contextos urbanos predominaban juegos simbólicos relacionados con el consumo y la tecnología. Se eligieron 5 investigaciones que representaron el tema de forma pertinente y actual de los últimos 5 años.

Para el año 2020 Andrade (2020) elaboró un estudio titulado “El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial”, detalló hallazgos que abarcaban la planificación, utilización y ejecución del juego y concluye que “los planteamientos lúdicos tendrán un carácter global y enriquecedor a nivel segmentario” (p.148)

En el 2021 en la investigación de San Vicente (2021) se postula que la cultura y la educación son un binomio social, que denota la transmisión de conocimientos a través de la tradición oral y por ello el juego ayuda a perpetuar dichas tradiciones. El juego reorganiza conexiones neuronales, estimula emociones y la creatividad, y es clave para el desarrollo psicomotor. El juego es un derecho humano esencial para el desarrollo psicosocial y cognitivo, y debe ser promovido desde la educación como estrategia vital. “El juego es una manifestación de la cultura, es aprendizaje y, por tanto, un elemento más de la educación como fenómeno de la cultura” (p. 41).

Otro estudio en 2022 titulado: “Una mirada desde los diferentes autores” (Simbaña et al. 2022), evidencia que el juego es inherente al ser humano, favorece el desarrollo integral y tiene un papel esencial en la educación. Se detallan teorías clásicas como la del excedente energético, la recapitulación y la ficción, además concluye que El juego debe incorporarse en la práctica educativa desde una perspectiva metodológica, ya que potencia la creatividad, la lógica y el desarrollo integral infantil porque es una experiencia cultural en la cual se realizan descubrimientos y se establecen normas.

Otro estudio relevante es el denominado “Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para afianzar la identidad cultural en educación primaria” en el cual se concibe a las infancias indígenas como sujetos activos del aprendizaje, además reconoce los saberes ancestrales como componentes esenciales de la educación y finalmente propone un modelo educativo descolonizador y contextualizado que rompe con la pedagogía tradicional occidental.

El estudio concluye que el juego tradicional es una forma innovadora y transformadora de educación intercultural, ya que logró articular conocimientos indígenas con una propuesta pedagógica emancipadora, haciendo que la educación deba considerar las cosmovisiones y realidades locales de los pueblos originarios (Taro & Pincay, 2023).

En el año 2024 se realizó una investigación con el tema : “Los juegos tradicionales para desarrollar la motricidad gruesa en los niños de Educación Inicial

II”, se evidenció las deficiencias en el desarrollo locomotor y control de objetos cuando los juegos tradicionales no se usaban regularmente, por lo cual se concluyó que los juegos tradicionales o culturales, se constituyen en herramientas de índole pedagógico fundamentales para el desarrollo de la motricidad de tipo grueso y además influyen en el aprendizaje cognitivo, emocional y sociocultural de los niños en la educación inicial (Bravo Zambrano & Pinargote Macías, 2024).

Adicionalmente, en la Tabla 2 se resume la información de los estudios analizados, junto con algunas de sus principales conclusiones, lo que permite observar coincidencias, enfoques metodológicos y aportes relevantes sobre la relación entre juego, cultura y aprendizaje en la educación inicial:

Tabla 2
Resumen de principales estudios

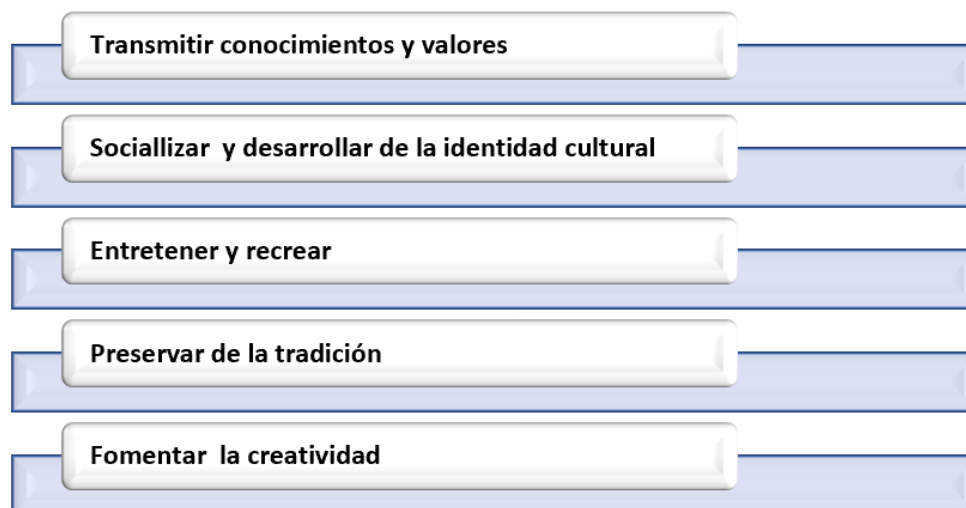
Título	Objetivos	Población/ Muestra	Metodología	Principales hallazgos	Conclusiones
El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial	Conocer la importancia de los juegos en el aprendizaje de los niños	El grupo de estudio consistió en 10 docentes de escuelas y la observación directa a los niños de estos centros de la ciudad de Loja.	Se emplearon métodos como la encuesta a las docentes para lograr un primer nivel de comprensión sobre el rol del juego en el ámbito del crecimiento infantil y una observación directa a los niños que facilitó información sobre el juego y su aplicación como estrategia en el proceso de aprendizaje.	El juego aporta la alegría del movimiento y satisfacciones simbólicas y satisface las necesidades de los estudiantes.	Se concluye que en edades infantiles lo primordial es el juego, pues en estas etapas los niños experimentan investigan conocen socializan.

<i>La importancia del juego en el desarrollo psicomotor.</i>	Analizar la incidencia	Teóricos clásicos como Erikson, Piaget, Vygotsky; no hay muestra empírica directa	Ensayo teórico	El juego reorganiza conexiones neuronales, estimula emociones y la creatividad, y es clave para el desarrollo psicomotor.	El juego es un derecho humano esencial para el desarrollo psicosocial y cognitivo, y debe ser promovido desde la educación como estrategia vital.
<i>El juego: una mirada desde los diferentes autores</i>	Describe cómo ha evolucionado el juego en el	Estudios y teorías de diversos autores (25 artículos seleccionados entre 2016–2021)	Revisión bibliográfica-descriptiva	El juego es inherente al ser humano, favorece el desarrollo integral y tiene un papel esencial en la educación. Se detallan teorías clásicas como	El juego debe incorporarse en la práctica educativa desde una perspectiva metodológica, ya que potencia la creatividad, la lógica y el desarrollo integral infantil.
				la del excedente energético, la recapitulación y la ficción.	
<i>Los juegos tradicionales para desarrollar la motricidad gruesa en los</i>	Diseñar una estrategia lúdica basada en juegos tradicionales para favorecer la motricidad.	19 alumnos de la Unidad Educativa Fiscal Lodana (Ecuador) del grado de subinicial II.	Enfoque mixto, descriptivo, diseño no experimental, transversal. Técnicas: test TGMD-2, entrevistas y encuestas.	Se evidenciaron deficiencias en el desarrollo locomotor y control de objetos. Juegos tradicionales no se usaban regularmente.	Los juegos tradicionales son herramientas pedagógicas efectivas para desarrollar motricidad gruesa y fomentar el aprendizaje integral infantil.
<i>Warisata, educación y saberes: el lugar de las infancias indígenas en el pensamiento educativo de Elizardo Pérez</i>	Analizar cómo Elizardo Pérez comprende las infancias indígenas	Caso de estudio: Escuela-Ayllu de Warisata y pensamiento de Elizardo Pérez.	Análisis documental e interpretativo del pensamiento educativo de Elizardo Pérez, enfocado en su trabajo y en el contexto histórico del proyecto de Warisata.	- Elizardo Pérez concibe a las infancias indígenas como sujetos activos del aprendizaje. - Reconoce los saberes ancestrales como componentes esenciales de la educación. - Propone un modelo educativo descolonizador y contextualizado que rompe con la pedagogía	- El proyecto de Warisata representó una forma innovadora y transformadora de educación intercultural. - Elizardo Pérez logró articular conocimientos indígenas con una propuesta pedagógica emancipadora. - La educación debe considerar las cosmovisiones y realidades locales de los pueblos originarios.

Los estudios se centran en los estamentos de la Figura 2:

Figura 2

Principales resultados de la importancia cultural del juego



Los docentes coincidieron en que los juegos culturalmente significativos generan mayor motivación y participación, fortalecen la identidad del niño y permiten aprendizajes más profundos.

DISCUSIÓN

Los cinco trabajos revisados apuntan hacia la misma idea: cuando el juego se liga al contexto y se diseña con un propósito claro, sus beneficios desbordan la simple diversión.

Por ejemplo, Simbaña-Haro et al. muestran que una dinámica ajustada a la cultura del grupo empuja a las niñas y niños a la zona de desarrollo próximo, de modo que aprenden justo en el margen de lo que ya dominan y construyen una identidad firme desde muy temprano.

Taro y Pincay, junto con San Vicente, insisten en los juegos tradicionales como vía para mantener viva la memoria colectiva, pues al cantar rimas o competir con trompos no solo practican destrezas motoras: también escuchan historias, repiten dichos y llevan al presente la experiencia de quienes les precedieron, logro que se potencia cuando la maestra planifica

con detalle la secuencia didáctica y alinea cada paso con el objetivo formativo señalado por Andrade (Andrade, 2020).

En la misma línea, (Bravo Zambrano & Pinargote Macías, 2024) subrayan que estas dinámicas arraigadas en la comunidad despiertan la emoción, estimulan el pensamiento flexible y refuerzan el sentido de pertenencia. Taro y Pincay aportan un matiz más: al integrar contenidos culturales en las reglas del juego el niño se apropia de sus raíces y aprende a reconocerse dentro de ellas.

Todo converge en una conclusión sencilla: el juego bien pensado se convierte en un aula abierta donde la cultura, la creatividad y el desarrollo van de la mano.

CONCLUSIONES

El juego ocupa un lugar central en la educación inicial porque integra de manera fluida las áreas cognitiva, emocional, social y motriz en cada exploración del entorno, de modo que cada dinámica lúdica se convierte en ocasión concreta para descubrir, construir y dar sentido a la realidad desde una

participación activa que fortalece el desarrollo integral del niño.

Cuando las actividades incluyen tradiciones, valores y modos de convivencia propios de la comunidad, el niño se reconoce como parte de una historia compartida, refuerza su identidad y adopta una postura de respeto hacia el medio que lo rodea, ya que las rondas, los objetos simbólicos y las normas heredadas funcionan como hilo vivo que une pasado y presente en la experiencia cotidiana del aula.

Al interactuar con sus compañeros durante estas dinámicas, el pequeño ejercita la cooperación, la comunicación empática y la resolución creativa de desacuerdos, habilidades que nutren su capacidad para convivir y lo preparan para asumir responsabilidades de forma segura y confiada; en este proceso el docente actúa como mediador intencional al seleccionar juegos que reflejan la realidad cultural del grupo y al transformar cada momento lúdico en una experiencia educativa que estimula la autonomía, la iniciativa y el pensamiento flexible.

Concebir el juego desde esta perspectiva implica reconocerlo como vía principal de aprendizaje y vínculo directo con la comunidad, porque no se reduce a entretener, sino que forma personas arraigadas, creativas y listas para participar en el mundo con identidad sólida y sentido de pertenencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade, A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *Revista Ciencia e Investigación*, 5(2), 131-149. doi:10.5281/zenodo.3820949

Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación Científica* (Sexta ed.). Caracas: Episteme.

Bravo Zambrano, J. E., & Pinargote Macías, E. I. (2024). Los juegos tradicionales para desarrollar la motricidad gruesa en los niños de Educación Inicial II. *Maestro y Sociedad*, 21(2), 729-742. Obtenido de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu>

Bredikyte, M., & Brandisauskiene, A. (2023). Pretend play as the space for development of self-regulation. *Frontiers in Psychology*, 14. doi:10.3389/fpsyg.2023.1186512

Caballero, G. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 6(4), 861-878. doi:10.23857/pc.v6i4.2615

Cano, V., & Quintero, S. R. (2023). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 221-239. doi:10.17151/rlee.2023.18.2.10

Cepeda, G. (2006). La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudio de casos. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, 29, 57-82.

Espinosa, P. (2023). La participación de los padres en la educación preescolar: obstáculos y estrategias para fomentar una colaboración efectiva. *RECIMAUC*, 7(2), 819-826. doi:10.26820/reciamuc/7.(2).abril.2023.819-826

Gallardo, J., & Gallardo, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Hekademos: revista educativa digital*, 24, 41-51.

González, C. (2015). Formación de la función simbólica por medio del juego temático de roles sociales en niños preescolares. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(2), 235-241. doi:10.15446/revfacmed.v63n2.47983

Herrera-Occ, M. C., & Gonzales-Soto, V. A. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 36-49. doi:10.37843/rted.v16i2.372

Juegos Tradicionales. (29 de Abril de 2025). Obtenido de <https://juegostradicionales.org/>

Katayama, R. (2014). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV.

López, N., Nieto, R., Delgado, V., & Figueroa, L. (2024). Importancia de las actividades lúdicas en el proceso de aprendizaje en los niños de inicial. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 4(4), 177-194.

Mero, D. M. (2016). El juego como método para el desarrollo de las habilidades motoras en la preparatoria. *Revista Dominio de las Ciencias*, 2(4), 164-178.

Peña, M. D. (2020). Actividades lúdicas como estrategias de transición educativa. *Revista Scientific*, 5(17), 143-163. doi:doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.17.7.143-163

San Vicente, A. (2021). La importancia del juego en el desarrollo psicomotor. *Saete Digital Educación y Psicopedagogía*, 4(1), 37-52.

Simbaña-Haro, M., González-Romero, M., Obando-Tasiguano, C., & Hinojosa-Cazco, G. (2022). El juego: una mirada desde los diferentes autores. 593 *Digital Publisher CEIT*, 7(6-2), 145-156. doi:10.33386/593dp.2022.6-2.1148

Taro, J., & Pincay, M. (2023). Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para afianzar la identidad cultural en educación primaria. *Warisata Revista de Educación*, 5(15), 38-52. doi:10.61287/warisata.v5i15.9